

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Información para los medios de comunicación

Índice AI: POL 30/050/2006 (Público)

Servicio de Noticias: 266/2006

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLPOL300502006>

Fecha de embargo: 16 de octubre de 2006 a las 13:00 horas GMT

Información para los medios de comunicación: Balas procedentes de Grecia, China, Rusia y Estados Unidos encontradas en manos de los rebeldes en la República Democrática del Congo

[Información complementaria al comunicado de prensa del mismo título.]

En septiembre de 2006, investigadores de la Campaña Armas Bajo Control visitaron centros de Bunia (en el distrito de Ituri, este de la República Democrática del Congo) para conseguir evidencia fotográfica de la munición y las armas recuperadas de las fuerzas rebeldes desde la imposición del embargo de armas de las Naciones Unidas, en julio de 2003. Antes hubo otra visita a Ituri, en noviembre de 2005, para ayudar a identificar el origen de las armas. Los grupos armados del distrito de Ituri y de las vecinas provincias de Kivu han estado sometidos a varios embargos de armas, como el de la UE (impuesto en abril de 1993) y el de la ONU (desde julio de 2003).

Los números de serie y las marcas pertinentes, como las de los culotes de los casquillos y las de los rifles, han sido identificados por expertos internacionales en municiones y revelan armas pequeñas y munición fabricadas en China, Estados Unidos, Grecia, Rusia, Sudáfrica y Serbia.

Munición estadounidense

Resultó muy sorprendente la identificación, en septiembre de 2006, de munición con marcas estadounidenses. Se trataba de balas calibre .300 Winchester Magnum fabricadas por la Federal Cartridge Company. El Departamento de Estado de Estados Unidos ha confirmado a la Campaña Armas Bajo Control que esta munición estaría sujeta a las normas de licencia de exportación estadounidenses, e investiga actualmente cómo han acabado en manos de grupos rebeldes en la República Democrática del Congo balas de origen estadounidense. En 2004, la ONU recuperó varias granadas estadounidenses de grupos armados en Ituri.

Según las leyes estadounidenses, la República Democrática del Congo no puede recibir armas desde 1993, excepto con fines de mantenimiento de la paz. Esto, además del actual embargo de las Naciones Unidas. Por consiguiente es muy probable que la munición haya sido exportada legalmente a otro país de la región y luego desviada a la República Democrática del Congo. Un análisis de los datos aduaneros estadounidenses revela que desde 2000 el gobierno estadounidense ha concedido licencia para exportar munición para armas pequeñas a Mozambique, Namibia, Sudáfrica, Tanzania, Uganda y Zimbabue.[1]

Munición griega

Hasta donde sabe la Campaña Armas Bajo Control, ésta es la primera vez que se han

recuperado balas griegas de manos de combatientes rebeldes en la República Democrática del Congo. Las balas encontradas por los investigadores se han identificado como cartuchos de 7,62mm, aptos para su uso en rifles de asalto de calibre estándar de la OTAN, como el HK G3 o los rifles FN Herstal Fal belgas. Aunque no tan omnipresentes como el AK 47 y sus derivados, en la región se han encontrado numerosos rifles de asalto G3 y Fal. Estas balas llevan marcas de culote de la empresa griega Prykal Greek Powder & Cartridge Company. Según el catálogo de 2002-2003 de Hellenic Defence Industries, Prykal ha exportado munición a Botsuana, Egipto, Kenia, República del Congo, Marruecos, Nigeria, Sudán y Uganda.[2]

La munición identificada en Ituri se fabricó a finales de la década de 1980, lo cual demuestra la larga vida de las balas, y por consiguiente la gran importancia de regular mejor su transferencia. También merece la pena constatar que las armas y municiones que se suministran a países como la República Democrática del Congo suelen ser muy antiguas y baratas, procedentes de excedentes de stock. Por consiguiente la antigüedad de la bala no es una indicación fiable de la fecha de la transferencia. Suele ocurrir que balas muy antiguas forman parte de suministros recientes. Por ejemplo, de finales de 2002 a junio de 2003, Amnistía Internacional encontró que se suministraron a Ruanda más de cuatro millones de balas de excedentes de munición de Albania, que el grupo de expertos de las Naciones Unidas concluyó que estaban destinadas para ser empleadas en la República Democrática del Congo.[3]

Armas pequeñas serbias

En varios destinos sobre los que pesa un embargo y en otras zonas en crisis se han identificado en los últimos años armas fabricadas en Serbia (o en la ex Yugoslavia). Las armas encontradas en Ituri en septiembre de 2006 e identificadas por los investigadores eran una pistola automática Zastava Modelo 70 de 7,65mm, fabricada por la empresa serbia Zastava. En julio de 2005, Amnistía Internacional documentó una petición enviada a las autoridades de aviación civil de la República Democrática del Congo sobre el vuelo de un avión de carga militar de Serbia a Kinshasa. Amnistía Internacional halló también que en junio de 2003, una aeronave operada por la compañía ruandesa Silverback Cargo llevó armas de Albania a Ruanda vía Belgrado. Las autoridades albanesas dijeron a Amnistía Internacional que en la capital serbia se cargó en el avión más material militar.[5] También se encontraron en manos de un grupo armado de la República Democrática del Congo en Bukavu, en 2004, minas antipersonal y bombas de mortero serbias.

Las balas fabricadas en 1999 por Prvi Partizan en Urice (ex Yugoslavia) también se utilizaron el 13 de agosto de 2004 en la matanza de Gatumba, en Burundi, donde murieron 150 refugiados y más de un centenar resultaron heridos. El campo de tránsito de Gatumba, cercano a la frontera con la República Democrática del Congo, acogía a refugiados congoleños civiles, la mayoría de etnia banyamulengue, y a retornados burundeses.[6] Las empresas serbias también han estado implicadas en el suministro de grandes cantidades de armas y munición, violando con ello los embargos de armas de las Naciones Unidas contra Liberia.[7] Una de las empresas de transporte de mercancías implicadas también ha llevado armas a la región de los Grandes Lagos.

Rifles sudafricanos

Una de las armas identificadas por los investigadores es un rifle de asalto R4 de 5,56mm fabricado en Sudáfrica. Los investigadores de las Naciones Unidas afirmaron que había indicios de que el material suministrado como parte del apoyo militar de Sudáfrica a Ruanda se hubiera desviado a las fuerzas rebeldes que luchan en la República Democrática del Congo. En julio de 2004, un grupo de expertos de la ONU sobre el embargo a la República Democrática del Congo informó de que en este país se había descubierto, en un escondite de armas perteneciente a una facción rebelde de la Unión Congoleña para la Democracia-Goma, un rifle R5 sudafricano de fabricación reciente. Según el grupo de expertos, el arma formaba parte de un stock suministrado previamente a Ruanda mediante una compra con licencia desde Sudáfrica. El grupo de expertos de las Naciones Unidas notificó en octubre de 2003 que tenía información según la cual algunas armas pertenecientes a la Unión de Patriotas Congoleños, milicia responsable de graves abusos contra los derechos humanos en el distrito de Ituri,

procedían de los Balcanes y Sudáfrica.[8]

Armas pequeñas chinas y rusas

Los investigadores identificaron también armas pequeñas chinas y rusas, como dos AK-47 Tipo 56 chinos y un lanzagranadas ruso. Los registros de la ONU de armas recuperadas de la Unión de Patriotas Congoleños en Ituri durante septiembre de 2003 muestran que la mayoría de las armas eran más de 3.000 rifles Kalashnikov y su correspondiente munición, según los informes con marcas de China y Rusia. También había lanzagranadas rusos, granadas rusas y estadounidenses, diversa munición más y algunas armas de fuego de la ex Yugoslavia (Serbia) e Israel.[9] En noviembre de 2005, Amnistía Internacional e International Peace Information Service hallaron que la mayoría de los rifles de asalto Kalashnikov entregados por los grupos armados en Ituri eran la variante china Tipo 56. Otros rifles de asalto recuperados de grupos armados en Ituri habían sido fabricados en Bulgaria y Rumania.[10] No se sabe cómo llegaron estos rifles de asalto chinos, rusos y otros a manos de los grupos armados de Ituri.

Las armas halladas en 2005 en manos de la Unión Congoleña para la Democracia-Goma, el mayor grupo armado que opera en las provincias de Kivu de la República Democrática del Congo, eran lanzacohetes, carros blindados, metralletas, artillería ligera, morteros y minas terrestres, fabricadas en muy diversos países: China, Corea del Norte, Rusia, Estados Unidos, Bélgica, Francia, la ex Yugoslavia, Alemania, Suiza y Bulgaria.[11] La Unión Congoleña para la Democracia-Goma ha tenido a veces alianzas militares y también enfrentamientos con grupos armados de Ituri.

Notas finales

[1] Véase la página web de NISAT para acceder a los datos aduaneros estadounidenses relativos a armas pequeñas y munición. Se accede a la base de datos a través de www.nisat.org

[2] Agradecemos la información a la Fundación Omega.

[3] Véase el informe de Amnistía Internacional *Democratic Republic of Congo, Arming the East*, Índice AI: AFR 62/006/2005, de 5 de julio de 2005. La mayoría de esta munición tendría 20 o 30 años.

[4] *Ibíd*

[5] *Ibíd*

[6] Véase el informe de la Campaña Armas Bajo Control *Tracking lethal tools*, diciembre de 2004.

[7] Véase el Informe del Grupo de Expertos sobre Liberia, de julio de 2003 (S/2003/498).

[8] *Op cit*, *Democratic Republic of Congo, Arming the East*. El grupo de expertos de las Naciones Unidas presentó un suplemento confidencial a su informe al Comité de Sanciones del Consejo de Seguridad para la República Democrática del Congo en octubre de 2003, al que en el informe se denomina *UN Panel confidential report to the Security Council, October 2003*.

[9] Informe de la Brigada Ituri de la MONUC, septiembre de 2003.

[10] International Peace Information Service, *Greed and Guns: Uganda's Role in the Rape of the Congo*, agosto de 2006.

[11] Datos basados en los números de serie del armamento y la munición recogidos por la ONU y comunicados a Amnistía Internacional.

Documento público

Si desean más información pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, llamando al número + 44 20 7413 5566, o visiten <http://news.amnesty.org>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten <http://web.amnesty.org/library/eslindex>.